

OLA DE COLOR

El clima benévolo y sus increíbles vistas al mar hacen de esta vivienda un refugio privilegiado, que sucumbe a los encantos del blanco, eso sí, con ciertas dosis de color y estampados geométricos.

ESTILISMO: MONA ROSS BERMAN. **FOTOS:** JONNY VALIANT.



DULCE COMBINACIÓN


El blanco más sereno y fresco transmite calma y sosiego a la zona de estar y la convierte en lugar predilecto para largos momentos. Prolongar la sobremesa o extender los ratos de tranquila lectura será un verdadero placer. El color en este ambiente surge tímido y sugerente sin romper en absoluto la armonía conseguida.





Una novedosa tendencia decorativa que se ha denominado *Surfer Chic* preside cada rincón de esta casa de veraneo ubicada frente al mar. La original elección de tonalidades es ya toda una

declaración de intenciones. Como base, el color blanco, que hace referencia a la espuma de mar, sobre él se vierte una cascada de colorido en pasteles, típicos de los años 60. La exuberancia de naranjas,

amarillos y turquesas son el medio elegido para lograr ambientes duales en los que la relajación, el descanso y la diversión alcanzan la misma importancia según el momento del día, la compañía o el estado de ánimo. 

Detalles y menaje multicolores resaltan como piezas únicas sobre la pureza del blanco dominante.



PERFECTO ANFITRION

Piezas de diseño pueblan el comedor que, a primera vista, parece decorado en blanco casi por completo. Sin embargo, al acercarse se aprecia, por ejemplo, el original sobre lacado de la mesa, decorado con franjas de vivos colores. Las sillas son el modelo *Eiffel*, diseñado por los Eames.




TRUCOS DEL DECORADOR

El uso de ciertos elementos decorativos es una excelente maniobra visual para resaltar un rincón específico. Aquí, un retranqueo de la pared da cabida a una zona extra en la cocina, pensada para albergar el mueble bar y una mini despensa. La parte superior de la pared se enteló en rafia para marcar aún más la diferencia. Abajo se pueden apreciar las puertas lacadas en naranja que ocultan la zona de lavado. Una apuesta arriesgada y espectacular, lejos de las tradicionales correderas que pasan desapercibidas.

Estas licencias cromáticas —aptas para una residencia de vacaciones— son las que aportan dinamismo a los ambientes; cada uno se ha tratado por separado, aunque cuentan con indisolubles conexiones entre sí que hacen percibir la casa como un todo. Destaca el empleo de curiosos estampados geométricos en un intento de recuperar los floridos entelados que vestían los comedores en los sixties. Pero es la rotunda presencia del blanco dominante lo que permite disfrutar del idílico exterior al potenciar la circulación libre de la luz natural y suavizar los contrastes más saturados. □□





La luminosa cocina abierta al salón se concibió como una parte más del mismo espacio.

LUGAR DE REUNIÓN

En el diseño y distribución de la cocina influyó la forma de vida de sus propietarios. El periodo estival es idóneo, y además su favorito, para invitar a familiares y amigos, para celebrar cenas informales o reuniones improvisadas. La cocina abierta, una barra divisoria con altos taburetes y la cercanía del comedor son el escenario perfecto para cumplir sus deseos.



ESTUDIADO LOOK RETRO

Los sanitarios y las griferías de aire vintage, los apliques de latón y el papel pintado con motivos geométricos en azul turquesa son las señas de identidad en el cuarto de baño, que recrea los ambientes *sixties* y transmite sensación de luminosidad y frescura.

El naranja, en toda su gama, revitaliza sin estridencias la decoración del dormitorio principal.

PODEROSA UNIÓN

Lejos de los tonos normalmente utilizados en una zona de descanso, el naranja irrumpe con fuerza en este caso. Asombra la ausencia de estridencias y la suavidad con la que viste el ambiente; la combinación con el blanco puro y haber prescindido de un tercer color son la clave del éxito.

THE
COAST
IS
CLEAR



mipieza
ESTRELLA

busca más propuestas
al final de este reportaje



Las claves del éxito

- El truco para mezclar, con acierto, cojines de distinto color y estampado en un mismo lugar es buscar un nexo entre todos ellos. Uno muy sencillo es optar por modelos de la misma forma y tamaño; la presencia ordenada aportará el movimiento buscado sin desentonar.
- El significado de cada color es fundamental para lograr que la casa transmita esa energía positiva que buscamos en un lugar de veraneo. Aquí ya desde la puerta el naranja aporta calor, optimismo y viveza, es un color que da la bienvenida al primer vistazo. Combinado con la inocencia del blanco, estimula la mente y anula las emociones negativas.
- Un recurso importante e infalible para crear ambientes cercanos, más cálidos y familiares, es dejar a la vista detalles personales, cierto desorden estudiado aporta sensación de calidez. Al fin y al cabo, es una casa diseñada, organizada y decorada para vivir.

ESPACIO PARA TODOS

La creación de ambientes útiles pensados para vivir, jugar, soñar y disfrutar se suceden a lo largo de toda la vivienda. Desde el recibidor —plagado de toallas, bolsas de playa y ropa de baño— hasta la habitación de los niños, inspirada en los camarotes de los barcos, con literas blancas y un simpático papel pintado con veleros.

Los espacios privados de la casa disfrutan de gamas concretas. El naranja, indiscutible protagonista, fue elegido para transmitir espontaneidad y una sofisticación sin pretensiones que pocos colores poseen. El turquesa, empleado en casi la totalidad de los revestimientos, juega un papel refrescante muy necesario en una casa pensada y diseñada para el verano.



VISITA NUESTRA PAGINA WEB

para ver muchas más casas e ideas decorativas
entra en www.micasarevista.com

